

## **TÍTULO: DIAGNÓSTICO PSICOPEDAGÓGICO EN EL ESCOLAR: UN RETO EN LOS TIEMPOS ACTUALES**

**Autores:** Lic. Adalin Jiménez García

Logopeda. Hospital Provincial de Rehabilitación Faustino Pérez.  
Sancti Spíritus

Lic. Yaisbel Sarduy Polanco

Logopeda del servicio fisioterapia del Hospital Provincial General  
Camilo Cienfuegos. Sancti Spíritus. Email: yaisbel@hpss.ssp.sld.cu

Lic. Raisal Raúl Isaac Castillo

Fisioterapeuta. Hospital Provincial de Rehabilitación Faustino Pérez.  
Sancti Spíritus

Lic. Rolando Cañizares Marín

Profesor auxiliar de la Facultad de Ciencias Médicas Faustino Pérez.  
Sancti Spíritus.

### **RESUMEN**

El conocimiento de los escolares, de manera profunda, es uno de los fines del diagnóstico psicopedagógico que se realiza por los especialistas de los Centros de Diagnóstico y Orientación (CDO) para investigar causas, potencialidades y debilidades de cada sujeto y su entorno y, de esta forma, ofrecer la ayuda necesaria para cada caso. Por lo que en este artículo se ofrece un acercamiento al diagnóstico psicopedagógico y su importancia en los tiempos actuales, se describen los aspectos teóricos y conceptuales acerca del diagnóstico escolar que realizan los docentes así como del diagnóstico psicopedagógico del escolar que realizan los especialistas del CDO, la evaluación dinámica, los procesos de mediación, los métodos genéticos y su significación para este proceso.

**Palabras clave:** diagnóstico | evaluación | proceso | intervención | aprendizaje |

**TITLE: PSYCHO-EDUCATIONAL DIAGNOSIS OF SCHOOLCHILDREN: A CHALLENGE IN MODERN TIMES**

## **ABSTRACT**

Deep knowledge of schoolchildren is one of the aims of psycho-educational diagnosis, made by specialists of Diagnosis and Counseling Centers (*CDO* abbreviation in Spanish) to investigate causes, strengths and weaknesses of each subject and its environment and, thus to provide the necessary support for each case. An approach to psycho-educational diagnosis and its importance in modern times is offered in this article, describing the theoretical and conceptual aspects about school diagnosis performed by professors as well as psycho school diagnosis made by *CDO* specialists, dynamic evaluation, mediation processes, genetic methods and their significance for this process.

Key words: Diagnosis | evaluation | process | intervention | learning |

## **INTRODUCCIÓN**

Una de las condiciones esenciales para el desarrollo de la personalidad son los proceso de socialización, de ahí el interés en el estudio de los sistemas educativos y el medio escolar, la actividad y la comunicación que guardan particularidades de sumo interés para el desarrollo psíquico y la influencia del maestro como adulto responsable de propiciar, orientar y conducir el proceso docente-educativo.

La educación primaria coincide con la edad escolar, la que constituye una etapa del desarrollo psíquico con particularidades psicológicas y actividades rectoras bien definidas, donde se comienzan a manifestarse generalmente las dificultades en el aprendizaje de los alumnos. En este sentido, el conocimiento de estas particularidades le permitirá a los especialistas de los centros de diagnóstico y orientación Centros de Diagnóstico y Orientación (*CDO*) y maestros un mayor acercamiento al niño y un mejor conocimiento del comportamiento de su zona de desarrollo próximo (*ZDP*) para emitir un diagnóstico psicopedagógico del escolar evaluado y ofrecer las recomendaciones pertinentes según el caso.

Es importante señalar que el proceso de diagnóstico, término encontrado en la bibliografía que en educación se define como “(...) un proceso que lleva a la identificación de las necesidades específicas de cada individuo tomando en cuenta su entorno, que precisa las áreas fuertes y débiles (potencialidades y necesidades) que es un proceso continuo de evaluación-intervención con una

retroalimentación continua de la evolución y con un enfoque psicopedagógico” (Álvarez Cruz, 1998:37). Otras definiciones como la del diagnóstico especializado “(...) proceso que se realiza desde cualquier contexto, escolar o extraescolar; por parte de personal especializado o especialista, que requiere además del empleo de instrumentos técnicos estandarizados, dirigido a explicar con mayor precisión y profundidad las dificultades y desviaciones que se presentan en el proceso de desarrollo del escolar” (Rivero Rivero, 2006:78). Este diagnóstico se convierte en una tarea muy importante y delicada, que exige profesionalidad, responsabilidad y compromiso, esencialmente, con el sujeto que necesita la ayuda, el cual debe recibir los beneficios de la identificación oportuna de sus potencialidades y carencias como resultado de cualquier diagnóstico, lo que contribuye a diseñar las ayudas que este requiere. Por lo que en este trabajo se reflexiona sobre el diagnóstico psicopedagógico y su importancia en los tiempos actuales, enfocándose en aspectos que intervienen en la calidad del proceso, como son la evaluación dinámica, los procesos de mediación y el método genético en la teoría de Vygotski.

## **DESARROLLO**

La categoría diagnóstico ha atravesado por diferentes etapas que describen sus antecedentes históricos, este término proviene del griego *diagnosis* que significa discernimiento, examen; se asocia a los procedimientos por medio de los cuales se determina la naturaleza de un trastorno o enfermedad, estudiando su origen, evolución, signos y síntomas manifestados por ellos. No obstante, es un término que encuentra espacio en cualquier actividad del hombre.

Las nuevas concepciones sobre el diagnóstico escolar y la educación de los estudiantes, tiene sus antecedentes en las ideas de pedagogos, sociólogos y psicólogos entre los que se destaca L. S. Vygotski, quien, adelantándose increíblemente a su tiempo, expresó criterios similares a los que hoy constituyen las bases teóricas de todo un movimiento de reforma de la enseñanza en el mundo (Vygotski, 1989).

¿Cómo hacer un diagnóstico psicopedagógico del escolar en los tiempos actuales?

En los tiempos actuales uno de los enfoques más seguidos es el papel social en el desarrollo de la personalidad del escolar. Pero, ¿cómo aprovechar los

aspectos socio-histórico-culturales del escolar para el diagnóstico en el siglo XXI? Para abordar este tema es necesario tener en cuenta la evaluación dinámica, como la llamó Vygotski, esta debe realizarse en situaciones interactivas, en la que se manifiestan las competencias de los sujetos para solucionar tareas con una menor o mayor ayuda de los adultos. Los sujetos que requieren una menor ayuda poseen un potencial de desarrollo superior que aquellos que necesitan muchos apoyos. Se considera la cantidad y calidad de las ayudas para determinar la amplitud de la zona de desarrollo próximo. El poder realizar un diagnóstico del nivel de desarrollo potencial del sujeto hace posible dirigir la estimulación de este potencial. En este sentido, la escuela, como institución socializadora y legítimamente responsabilizada con la trasmisión de los productos relevantes de la cultura, desempeña un rol fundamental (Vygotski, 1989).

Es propósito centrar la atención en la escuela Histórico-Cultural, en su comprensión del aprendizaje y, en particular, el diagnóstico, y profundizar en una de las categorías fundamentales de esta teoría, la Zona de Desarrollo Próximo (ZDP).

En esta teoría es medular el concepto de ZDP para poder adentrarse en el campo del aprendizaje. Interpretar correctamente este concepto es básico para su utilización efectiva en la educación. En primer lugar, habría que considerar que la ZDP permite superar los diagnósticos y evaluaciones rígidos y estáticos del nivel de desarrollo de los sujetos (centrados en determinar los productos del desarrollo, el nivel de desarrollo real, la dimensión intrapsíquica descontextualizada), al proponer una alternativa para evaluar sus potencialidades, sus posibilidades de desarrollo, justamente en la dinámica de sus procesos de cambio y transición evolutiva, debidamente contextualizados, lo que permite la aproximación al estudio de la naturaleza de dichos cambios.

Otro aspecto importante que se señala es que el contexto en el que se produce la interacción tiene una importancia decisiva, él determinará la naturaleza y la dirección del desarrollo. Ya se ha señalado cómo no toda educación propicia el desarrollo, ni toda colaboración estimula el mismo. Es necesario planificar y dirigir de un modo optimista el aprendizaje para lograr el desarrollo potencial del sujeto. No hay aprendizaje sin un nivel de desarrollo previo y no hay desarrollo sin aprendizaje. Aprendizaje y desarrollo constituyen una unidad

dialéctica en la que ambos se interpenetran, reciben mutuas influencias, se transforman uno al otro (Vygotski, 1989).

De allí que el aprendizaje precede al desarrollo y debe potenciarlo en espacios de intersubjetividad, donde se produce una interacción que permite la internalización de la experiencia histórico social. Los productos internalizados pasarán a formar parte de la zona de desarrollo actual del individuo y le permitirán actuar por sí mismos, sin ayuda.

Las ideas de Vygotski acerca de los períodos sensitivos del desarrollo, como etapas de especial vulnerabilidad para la adquisición de determinados tipos de aprendizaje, han tenido un fuerte impacto en la educación, en el sentido de considerar las condiciones naturales y psicológicas idóneas para propiciar el desarrollo mediante un aprendizaje estimulador de las potencialidades que amplía la ZDP.

Trabajar en la ZDP, en la educación, implica ser consciente de las etapas evolutivas del sujeto y planificar cambios cualitativos en la enseñanza con objetivos desarrolladores, de forma tal que el alumno crezca intelectualmente y pueda enfrentar las problemáticas del medio que le rodea.

Otra de las ideas relevantes de Vygotski es la de la mediación. Concibe la relación entre el sujeto y el objeto como interacción dialéctica en la cual se produce una mutua transformación mediada por los instrumentos socioculturales en un contexto histórico determinado. Para Vygotski existen dos formas de mediación: la influencia del contexto socio-histórico (los adultos, compañeros, actividades organizadas, etc.) y los instrumentos socioculturales que utiliza el sujeto (herramientas y signos). Las transformaciones cualitativas que muestran el desarrollo psíquico están relacionadas con cambios en el empleo de los instrumentos, como formas de mediación, lo que posibilita al sujeto realizar acciones más complejas, cualitativamente superiores sobre los objetos.

La comprensión de un sujeto activo, reflexivo, protagónico, ha estado y está en el centro del debate vygotkiano, con el propósito de sustituir las actitudes pasivas de los estudiantes, aún presentes en las aulas reflejo de la enseñanza tradicional basada en el enfoque conductista, que con tanta fuerza se hizo presente en la escuela y cuya comprensión del aprendizaje está dada por la

formación de hábitos, mediante un proceso que se efectúa por ensayo y error y donde la concepción del aprendizaje es igualado al desarrollo.

Finalmente, Vygotski legó aportes de índole metodológica de especial significación para la psicología de la educación entre los que se destaca la utilización del análisis genético, entendido como el estudio de la historia y surgimiento de las funciones psicológicas. “Estudiar algo históricamente significa estudiarlo en movimiento. Esta es la exigencia fundamental del método dialéctico. Cuando en una investigación, se abarca el proceso de desarrollo de algún fenómeno en todas sus fases y cambios, desde que surge hasta que desaparece, ello implica poner de manifiesto su naturaleza, conocer su esencia” (Vygotski, 1989).

El método genético en la teoría de Vygotski se manifiesta en el campo de la ontogénesis en tres métodos más particulares: el análisis experimental evolutivo, el análisis genético comparativo y el método microgenético.

Resulta interesante la transformación metodológica que se manifestó en el propio Vygotski, desde el empleo del método funcional de la doble estimulación en el que se trabaja en situaciones experimentales en las que los sujetos tienen que utilizar signos como mediadores para la solución de las tareas planteadas hacia el empleo del concepto de ZDP, donde se estudia la mediación en contextos sociales.

De este modo, se pasa del estudio de los procesos de cambio individuales hacia el análisis de los procesos de cambio en situaciones de interacción social (con ayuda de otro, en situaciones de colaboración o cooperación, en el plano de lo intersubjetivo). Es indiscutible que esta manera de enfocar el estudio de las funciones psíquicas superiores marca un cambio importante en la metodología de las investigaciones psicológicas dentro de esta concepción.

Una síntesis valorativa del enfoque histórico-cultural conduce a afirmar que sus postulados constituyen la base conceptual y metodológica del trabajo en los CDO, no solo por la interpretación del desarrollo desde el método dialéctico-materialista para comprender al mundo, al hombre y al proceso de su desarrollo en su interacción con la realidad sociohistórica en la que está inmerso, sino por lo pertinente, profundo y vigente que resultan sus concepciones acerca del aprendizaje como proceso de apropiación de la

experiencia histórico social concretizada en los objetos y fenómenos del mundo humano.

Este aprendizaje se produce en espacios de intersubjetividad, en los cuales el alumno interactúa con esos objetos con el apoyo de instrumentos, especialmente del lenguaje, guiado por el maestro, quien proyecta su desarrollo a partir de un diagnóstico o evaluación dinámica de sus potencialidades, concediéndole un papel activo, creativo y transformador de su entorno social, en el cual la consciencia tiene un importantísimo rol.

La comprensión de los procesos de análisis y síntesis, como resultado del funcionamiento del sistema nervioso y de los bloques funcionales de la corteza cerebral, al igual que el papel de los órganos funcionales en el proceso de desarrollo psíquico, constituye una base fisiológica sólida y coherente como soporte material de lo psíquico.

La solución al problema de la relación entre educación y desarrollo, que otorga un lugar relevante y rector a la educación pero que no deja de considerar el desarrollo real y potencial alcanzado por el estudiante, así como los métodos utilizados en la investigación psicológica en el ámbito educativo constituyen herramientas metodológicas valiosas para este trabajo.

Las referencias anteriores solo han sido tomadas para volver a replantear la relación del conocimiento que brinda la escuela con la vida, en este sentido destacar algunas reflexiones de Moll (1996) sobre las ideas de Vygotski: “poco de lo que él llamó conocimiento vivido” tiene acceso a la sala de aula y, aún menos, forma la base para la adquisición y desarrollo de conceptos escolarizados”. En este sentido, el autor plantea a la escolarización formal como enseñanza en la que los estudiantes se sientan en silencio, siguen órdenes, leen y hacen textos, pero el diálogo interactivo que caracterizaría a la ZDP, poco participa en las rutinas de la escuela.

Los diferentes aspectos abordados, permiten llamar la atención hacia un trabajo más integral, que permita lograr el objetivo de enseñar, por lo que cada vez tienen que resultar más abarcadoras las acciones tanto de diagnóstico como de trabajo educativo dentro y fuera de la clase, que posibiliten una conducción más eficiente de la dirección pedagógica asociada tanto a los aspectos cognitivos como al área afectivo-motivacional y del desarrollo social

de los estudiantes. Estas acciones permitirán contribuir a un proceso de crecimiento personal y de satisfacción emocional en el estudiante.

El proceso de diagnóstico, en general, posee mucha afinidad con el propio proceso de investigación científica: ambos funcionalmente, despliegan actividades de descripción, explicación, predicción o pronóstico y siempre que sea posible la transformación de un fenómeno dado a la realidad.

Se coincide con Álvarez Cruz (2006:101) cuando plantea “desmenuzar por especialidades las orientaciones que aquí se darán, solo tiene una finalidad metodológica y didáctica. Sabida es la interrelación e interconexión que requiere la práctica de diagnóstico entre los especialistas que se enfrentan a esta labor. La selección rigurosa de instrumentos a emplear, la aplicación científica, la mirada cualitativa, el empleo consciente y planificado de la observación, el aprovechamiento del contexto natural, entre otras, constituyen premisas generales e inherentes a todos los integrantes del equipo”.

Si se parte de lo planteado anteriormente es posible hacer una distinción necesaria en este enfoque de diagnóstico psicopedagógico, el mismo tiene una utilidad metodológica que puede contribuir a esclarecer la visión para el cumplimiento de los objetivos de trabajo.

Al relacionar todo lo esbozado anteriormente con las funciones que tienen los especialistas de los Centros de Diagnóstico y Orientación, su objeto ha de ser: la búsqueda de causas que subyacen en las manifestaciones de dificultad académicas, pedagógicas o psicológicas, el por qué del fracaso o rendimiento inadecuado; no busca la relación objetivo-contenido sino de la tríada causa-dificultad-necesidad. Este camino ha de transitarse en base a los análisis del aprendizaje de los escolares y de los métodos, estilos y medios de enseñanza empleados.

Si se parte de una premisa básica, todo especialista debe tener un absoluto dominio de sus particularidades, de su estilo personal, de sus características para proceder adecuadamente a la autorregulación y autocontrol en función de una cabal interacción con el niño sujeto a estudio. La aplicación de un instrumento no puede verse como el simple hecho de ‘aplicar una técnica, prueba, test, metódica’, hay que verlo como un trabajo colectivo, un proceso esencialmente bilateral, de un modo similar al del proceso de enseñanza-



aprendizaje, donde tanto el evaluado como el investigador-evaluador están implicados en un proceso de continuas interacciones.

El diagnóstico psicopedagógico, enfocado de esta manera general, y circunscrito a los escolares, puede estar referido a otros objetivos dentro del marco de la escuela: el diagnóstico escolar. Es importante señalar que la Psicopedagogía como ciencia intenta explicar los procesos de enseñanza y aprendizaje, utiliza métodos científicos para investigar y ayudar a resolver los problemas relacionados con la educación. Si se concreta a las unidades mínimas, se ocupa del aprendizaje de los estudiantes y de la clase como espacio donde se concreta la enseñanza, en la búsqueda de las causas que impiden o lentifican el desarrollo y aprendizaje de algunos estudiantes o de los problemas de enseñanza.

Numerosos autores se han referido al término diagnóstico con otras denominaciones y con otros enfoques, válidos de acuerdo con la teoría que los sustentan. Por ejemplo, Glasser y Zimmerman (1972) se refieren a las variables del examinador, del niño, otras categorías presumiblemente intercambiables son abordadas por Knap (1970), Launay (1950), Anastasi (1978), Székely (1950), Crombasch (1968), Friedrich (1988), Vlasova y Pevsner (1988) y otros. En tal sentido, Guillermo Áreas Beatón en su libro *Educación, desarrollo, evaluación y diagnóstico desde el enfoque histórico-cultural*, aborda en la evaluación educativa lo referente a este tema, a continuación por su importancia se citan algunas de las ideas que plantea.

“(...) La evaluación y el diagnóstico son la vía esencial por la cual se puede realizar una intervención educativa, una práctica social, transformadora y más efectiva. Todo programa interventivo, práctico, de modificación y de orientación requiere de una orientación de diagnóstico de la situación inicial y presente, es una condición previa para la toma de decisión acerca de lo que va hacer y cómo hacerlo” (Áreas Beatón, 2002:75).

Durante el proceso de evaluación se realiza un análisis cualitativo, la construcción de las posibles explicaciones de las condiciones y características de lo que se está midiendo y evaluando, aspecto que incluye el análisis y la reflexión mediante la integración de todos los datos que se logran obtener referente al desarrollo del estudiante.

“La evaluación y el diagnóstico educacional tienen como tarea esencial conocer cómo marcha el proceso de apropiación de los conocimientos y la forma de la personalidad del estudiante, el desarrollo de sus capacidades, habilidades y hábitos y las condiciones que le pueden alterar, frenar o imposibilitar” (Áreas Beatón, 2002:76).

La evaluación y diagnóstico que se realiza en los CDO tiene su fundamento en los postulados de Vygotski, estableciendo, con su concepción histórica-cultural, los principios teórico-metodológicos para la comprensión de una psicología más completa como son la determinación histórica-social de la psiquis humana.

Para el proceso de evaluación y diagnóstico, los equipos de los CDO cuentan con un numeroso grupo de pruebas que se extienden desde los test tradicionales hasta las metódicas más actuales, derivadas de los estudios de los representantes de la escuela socio-histórico-cultural.

Para la aplicación de ellas, se ha generalizado un punto de vista más psicopedagógico y menos clínico, donde el concepto de mediación alcanza los enfoques complementarios, cualitativos y cuantitativos. El especialista es el que debe tener una adecuada preparación teórica y metodológica, en cuanto a los postulados vygotkianos y sus seguidores, derivado que la educación se fundamenta en los mismos.

Se coincide con Leyva (2006:75-76) cuando expresa que “el diagnóstico es un proceso encaminado a la búsqueda de un conocimiento acerca de cómo marchan los acontecimientos y en qué sentido hay que dar inicio o seguir desarrollando la actividad sujeto de este, para poder, mediante un amplio y profundo análisis, llegar a una posible explicación de las características, logros, dificultades y causas de los problemas; con un último y más importante propósito de proyectar posibles soluciones para eliminar, atenuar o compensar las dificultades; así como usar de forma conveniente las potencialidades o fortalezas también encontradas”.

Los objetivos del diagnóstico vienen marcados, en cierta medida por la etapa del curso en que se vaya a realizar, cuando se realiza en los primeros estadios del desarrollo de la personalidad acentúa su función preventiva, puesto que es el momento privilegiado para conocer las posibilidades y limitaciones de los

niños y cómo pueden desarrollarlas, a través de cuáles son las maneras propias de percibir, de organizar la información.

EL CDO asume la tarea que el estado le asigna referente a la evaluación y diagnóstico, y sobre la base de las tradiciones pedagógicas cubanas, especialmente el pensamiento martiano y el fundamento marxista leninista, fructifica en los éxitos educacionales que el país alcanza. Un diagnóstico realizado con precisión en las primeras edades permite detectar ligeros déficit, hábitos incorrectos, estilos de aprendizaje, etc.

Todos estos factores si no se afrontan en este período pueden arrastrarse durante la edad escolar y agravarse al impedirle al estudiante un ritmo normal de aprendizaje. Constituye una necesidad imperiosa para la labor de los especialistas del CDO perfeccionar el sistema de evaluación y diagnóstico a partir de las nuevas metodologías e instrumentos en la detección y la investigación. La práctica de la evaluación y el diagnóstico desempeñada en el CDO demuestra que el seguimiento redimensionado como labor de orientación y seguimiento del modo en que se implementa en estos días, enriquece el diagnóstico y le confiere el tan anhelado carácter de proceso.

Por lo que juega un papel esencial el rol del docente y se coincide con lo planteado en el 6to Seminario Nacional para Educadores donde se señala “El diagnóstico de la preparación del estudiante tiene un carácter: descriptivo, orientador y transformador” (Corral, 1991:2). Efectivamente, el diagnóstico del aprendizaje describe el estado de un problema, en un momento dado, se orienta hacia objetivos específicos y busca alcanzar un mayor nivel de logros de los mismos; y esto también es válido para el diagnóstico pedagógico integral, pues se indaga en el estado del educando en el momento en que el docente se encuentra ejerciendo su influencia sobre él.

El diagnóstico debe ser integral (Danilov y Skatkin, 1976), es conocido el estrecho vínculo entre los factores cognitivos, afectivos, motivacionales y volitivos de la personalidad. Por lo que no debe reducirse al conocimiento, incluirse también la indagación de cómo piensa y actúan, sus aspiraciones, motivos e intereses.

González (1983) y Hedegaard (1983) consideran que el diagnóstico debe contribuir a resolver los problemas de aprendizaje de los estudiantes y a

construir estrategias generales para su atención, por lo que también debe ser preciso.

La investigadora Páez Verena (1998:22) define el “diagnóstico pedagógico como un proceso continuo, dinámico, sistemático y participativo, que implique efectuar un acercamiento a la realidad educativa con el propósito de conocerla, analizarla y evaluarla desde la realidad misma, pronosticar su posible cambio, así como proponer las acciones que conduzcan a su transformación concretando estas en el diseño del microcurrículum y en la dirección del proceso enseñanza aprendizaje”.

Por lo que es necesario tener en cuenta lo planteado por Ana María González Soca (2002:74) al considerar el diagnóstico pedagógico integral como un “proceso que permite conocer la realidad educativa, con el objetivo primordial de pronosticar y potenciar el cambio educativo a través de un accionar que abarque, como un todo, diferentes aristas del objeto a modificar”.

Esta última definición ofrece una concepción de diagnóstico pedagógico integral, más completa, abarcadora, actualizada que percibe en sí misma, la caracterización, el pronóstico y la estrategia encargada de la transformación del educando.

Todo lo planteado con anterioridad refleja la importancia que tiene el diagnóstico que realiza el docente para desplegar el proceso de enseñanza-aprendizaje y que este, a su vez, sea en correspondencia con las necesidades y potencialidades de los escolares. Además sirve de pilar fundamental para la evaluación y diagnóstico que realizan los especialistas de los CDO.

## **CONCLUSIONES**

Los elementos esenciales a considerar en el diagnóstico psicopedagógico giran alrededor de la evaluación dinámica del escolar abordando las competencias de los sujetos para solucionar tareas con una menor o mayor ayuda de los adultos, los procesos de mediación en los que se concibe la relación entre el sujeto y el objeto como interacción dialéctica, en la cual se produce una mutua transformación mediada por los instrumentos socioculturales en un contexto histórico. El método genético se manifiesta en tres métodos más particulares: el análisis experimental evolutivo, el análisis genético comparativo y el método

microgenético, los referentes declarados son de vital importancia para el diagnóstico que realizan los especialistas que laboran en los CDO.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Álvarez Cruz, C. (1998). *El impacto de la teoría de Vygotski en la Educación Especial en Cuba*. La Habana: Instituto Central de Ciencias Pedagógicas.
2. Álvarez Cruz, C. (2006). *La posición de Vygotski y sus consecuencias instrumentales en el diagnóstico de las necesidades educativas especiales*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
3. Áreas Beatón, G. (2002). *Educación, desarrollo, evaluación y diagnóstico desde el enfoque histórico-cultural*.
4. Corral, R. (1991). El concepto de Zona de Desarrollo Próximo: una interpretación, *Revista Cubana de Psicología*, 18(1). La Habana.
5. Danilov y Skatkin (1976). *Didáctica de la Escuela Media*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
6. Fernández, G.R. y Hedegaard, M. (1983). *Comunicación educativa*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
7. González Soca, A.M. (2002). El diagnóstico pedagógico integral. En *Nociones de Sociología, Psicología y Pedagogía*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
8. Leyva Fuentes, M. (2006). *Diagnóstico e Intervención en los Trastornos del Aprendizaje*. (Manuscrito).
9. Moll, L. (1996). *Vygotski y la Educación*. Porto Alegre: Editorial Artes Médicas.
10. Páez, V. (2002). El diagnóstico pedagógico integral. En González Soca, A.M. (2002). *Nociones de Sociología, Psicología y Pedagogía*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
11. Rivero Rivero, M. (2006). *Consideraciones acerca de la Zona de Desarrollo Próximo en escolares con diagnóstico de Retraso Mental*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
12. Vygotski, L.S. (1989). *Obras Completas*. Tomo V. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

